

Y qué de bienes y de esfuerzos no podemos esperar y prometernos de las diputaciones provinciales, de esos cuerpos tutelares de la felicidad pública de ellas, de esos ciudadanos respetables que trabajan animados del celo público, y recompensados por el reconocimiento nacional. A ellos toca promover y sacar por medio de sus luces, de su protección y de sus instancias hácia el gobierno, todos los medios propios para acelerar los progresos de la verdadera fuente de la abundancia.

Ya que hemos hablado de las causas filosóficas y físicas del atraso de la agricultura, y de los remedios eficaces con que auxilia nuestra actual legislación general al fomento de ella, echemos una ojeada rápida sobre el sistema práctico de agricultura; notaremos sus defectos, é indicaremos la necesidad de su substitucion por otros que la esperiencia y la física tienen demostrado mas ventajosos.

En España se conoce por base del sistema agrícola la siembra de año y vez, es decir, haciendo barbechos. La falta de abonos contribuye á esto, pero mas esencialmente la ignorancia y la pereza. El sistema de los barbechos está abandonado por la Alemania y la Inglaterra, que tienen tan grandes ó mayores propiedades que la España. En cambio

*